



**No te
enga-
ñes**

Gálatas 6: 7

No te engañes

Gálatas 6: 7 *No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.*

Introducción

Muchos se esfuerzan por mantener una imagen delante de los demás, pero no se esfuerzan por mantener una "verdadera imagen delante de Dios", ya que Dios los conoce como realmente ellos son. No te engañes a ti mismo.

Casi siempre, tendemos a juzgar a las personas por su apariencia, y no esperamos a conocerlas. La evaluación externa que hacemos sobre una persona no siempre es la correcta.

Quizás en usted su aspecto externo se vea como cristiano, carga una Biblia, la lámpara en sus manos, la pregunta sería: ¿Le estará alumbrando su camino?

La gente quizás le vea a usted cargar la lámpara en sus manos y a lo mejor quizás digan: Que bonito va para la iglesia. Pero hablemos una realidad. El hombre mira lo que está delante de sus ojos, más Jehová mira el corazón.

1Samuel 16: 6, 7 *Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido. ⁷ Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.*

1. La apariencia engaña

Muchas veces se forma una imagen errónea de la verdadera personalidad. Deducimos como es esa persona dependiendo de la apariencia que tenga. Y es que tendemos a juzgar sin conocer más que: El vestuario, el rostro, el caminar, la forma de hablar,

Es bueno aparentar ser menos, pero tampoco dar lástima. Aparentar lo que no eres es engañarte a ti mismo,

- a. Hay personas que aparentan tener dinero, pero la realidad es otra, no tienen nada,
- b. Hay personas que aparentan ser felices, pero la realidad es que son infelices.

- c. Hay personas que aparentan tener humildad, pero en la realidad no tienen ni lo más mínimo,
- d. Hay matrimonios que no son lo que aparentan.

Cuando Eva se acercó al árbol prohibido, vio que su fruto era agradable al paladar, eso le estaba engañando, el fruto tenía apariencia de bueno, pero realmente era malo.

Un hombre corto un fruto de una parra montes tenía apariencia que sus frutos eran buenos, pero realmente su apariencia engañaba pues eran venenosos. (2 Reyes 4:39-41).

Acab el rey de Israel quería ir a pelear contra Ramot de Galaad, pero el profeta Micaías le dijo que si subía sería muerto en

la batalla. El rey Acab quiso confundir al enemigo, se quitó sus ropas reales y se puso ropas de un soldado común para que no lo reconocieran, tenía apariencia de un soldado común, pero realmente era el rey de Israel, sus enemigos no lo reconocieron, pero el Dios de los cielos si sabía quién era, Mas disparando uno el arco a la ventura, hirió al rey de Israel entre las junturas y el coselete. (2Cronicas 18: 29-34)

2. No aparentes lo que no eres

Mateo 25: 1 *Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.*

Todas las personas que las vieron observaron que tenían similitud entre ella,

eran casi iguales, tenían los mismos principios,

- A. Esperan al esposo,
- B. Reflejaban luz.
- C. Todas ellas eran vírgenes,
- D. Todas ellas tenían una lámpara,
- E. Todas tenían aceite,
- F. Todas oyeron la voz del esposo
- G. Todas salieron a recibirle.
- H. Pero cinco eran solo apariencia

Eran personas que brillaban porque tenían luces que alumbraban muy bien, eran personas respetadas, muy admiradas, personas a las cuales quizá nadie podía señalarles con el dedo, sin embargo, entre ellas había una gran diferencia, una diferencia a gran distancia,

las personas no identificaban la diferencia, pero si el novio.

Realmente las apariencias engañan al ser humano, pero no a Dios, sino a ellos mismo. Podemos hasta llegar a la conclusión prontamente y decir: Estas vírgenes eran iguales porque todas tenían lámparas; pero a la voz del esposo se reflejó que eran solo de apariencia.

La diferencia estaba en el aceite, el cual es el símbolo del Espíritu Santo, el sello que hace la diferencia entre lo verdadero y los falso. Entre las 10 vírgenes, cinco tenían apariencia, pero no lo eran, tenían ropa de virgen, pero no lo eran. Estas imprudentes se estaban engañando a ellas mismas.

Conclusión

Lo importante es cómo nos ve Dios, las apariencias no nos ayudarán, al contrario, engañan. La apariencia de estas vírgenes era tan real que lo podemos observar cuando la Biblia dice que las diez oyeron la voz del anuncio de la llegada del esposo. Pero, toda falsa tiene su final, toda apariencia queda desenmascarada, tarde o temprano la realidad llega.

La salvación es personal. Mi experiencia con Dios es mía, nadie la puede hacer por mí, ningún familiar cercano lo puede hacer. La prudentes se salvaron, por su preocupación personal, las insensatas se perdieron por su desidia personal.

No tengas en poco lo que Dios te ha dado, aprécialo, amalo, y sírvele a Él.